21

DISCURSO EN LA ASAMBLEA DEL MINISTERIO DE INDUSTRIAS

DISCURSO A LOS TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA TEXTIL

PALABRAS A OBREROS DESTACADOS




HASTA
LA VICTORIA
SIEMPRE

Discurso en el Ministerio de Industrias

Las luchas ideológicas en el seno de la Revolución, el papel de la juventud y la renovación generacional fueron abordados por Guevara en este discurso pronunciado el 9 de mayo de 1964.

Compañeros:

Hace un tiempo fui invitado por la organización de la juventud, para cerrar un ciclo de conferencias, de actos con que la juventud daba señales visibles digamos de vida en el marco político de la acción política del Ministerio.

Me interesaba hablar con ustedes, expresarles algunos puntos de vista, porque muchas veces he tenido actitud crítica frente a la juventud, no como juventud sino como organización, y esa actitud crítica no se ha visto respaldada en general por la proposición de soluciones prácticas; es decir, que ha sido un poco la tarea del francotirador, tarea que no concuerda con otras series de deberes que tengo incluso como miembro de la dirección del Secretariado del Partido, etcétera. Había algunos problemas de concepto de lo que debe ser una organización juvenil, con los cuales nunca hemos estado totalmente de acuerdo. Y siempre hemos encontrado en la juventud como organización un aspecto mecanicista, que es en nuestro concepto lo que le impedía ser la verdadera vanguardia. Después, naturalmente, todos estos problemas han venido discutiéndose durante mucho tiempo.

La juventud incluso nació bajo nuestra jefatura directa, en su primer embrión cuando se organizaron "Los Jóvenes Rebeldes" dependientes del Departamento de Instrucción del Ejército.

Después se separó adquiriendo una característica política propia. Habíamos tenido una actitud crítica de la juventud y que esa actitud siempre no había estado unida a la proposición de un sistema de trabajo concreto. El problema es bastante complejo porque está relacionado con todo lo que es la organización del Partido. No solamente con respecto a la juventud, todavía nosotros tenemos algunas dudas pero que no hemos resuelto totalmente desde el punto de vista teórico. ¿Cuál es la función del Partido? No en términos generales, abstracto donde todos los conocemos, ¿cuál debe ser la actitud del Partido en cada uno de los distintos frentes en los cuales debe actuar? ¿Cuál es su grado de participación en la administración pública? ¿Cuál el grado de responsabilidad que debe tener? ¿Cómo deben ser las relaciones entre los distintos niveles de la administración pública, por ejemplo y del Partido?

Son problemas que no están reglamentados y que todos conocemos, que crean roces a determinados niveles. Saliendo de la Dirección Nacional y el Consejo de Ministros donde está clara la dependencia de uno a otro, y donde muchas veces las figuras son las mismas, después cada uno adquiere su independencia en el trabajo y se crean hábitos de trabajo, concepciones que chocan en la vida y que no han sido resueltas en forma práctica todavía por nosotros. Evidentemente esto responde también a que hay concepciones distintas, ninguna de las cuales ha podido demostrar su eficacia superior, su razón superior sobre otra. Concepciones que vienen incluso de análisis de los profundos problemas que ha habido en el campo socialista, desde el momento en que triunfa la primera revolución socialista, la Revolución de Octubre, de 1917 hasta ahora.

Y concepciones que deben ser analizadas y estudiadas muy profundamente incluso por las características de nuestra Revolución, que empezó al principio como un movimiento de masas apoyando una lucha insurreccional sin la formación de un partido orgánico del proletariado, que llegó después a la unificación con el partido representante del proletariado, con el Partido Socialista Popular, que no había encabezado la lucha en ese momento.

Por esas características nuestro movimiento está muy impregnado de la pequeña burguesía en cuanto a las personas físicas y de la ideología de la pequeña burguesía también. En el proceso de la lucha y la revolución cada uno de nosotros fue evolucionando, porque incluso la mayoría de los dirigentes de la Revolución por su extracción personal pertenece también a la pequeña burguesía, incluso la burguesía.

Estos son los lastres que se arrastran durante mucho tiempo, que no pueden cortarse en la mente de los hombres directamente de un día para otro. Incluso cuando se declara el carácter socialista de la Revolución, carácter que es en su declaración posterior al hecho real de que ya existía una revolución socialista, porque habíamos tomado la mayoría de los medios de producción fundamentales en nues-

Nuestro movimiento está muy impregnado de la pequeña burguesía en cuanto a las personas físicas y de la ideología de la pequeña burguesía también.

Así hemos ido caminando nosotros; a saltos y a saltos desparejos, como caminan todas las revoluciones, profundizando nuestra ideología en determinados aspectos, aprendiendo más, desarrollando escuelas de marxismo.

tras manos; sin embargo, la ideología no caminaba parejamente en todo con los avances que la Revolución había realizado en el terreno económico y en algunos aspectos del terreno ideológico.

Esa característica de nuestra Revolución nos hace que debamos ser muy cautos en la caracterización del Partido como dirigentes de toda la clase obrera y sobre todo en sus relaciones específicas con cada uno de los distintos organismos administrativos, el ejército, la seguridad, etcétera.

Todavía nuestro Partido no tiene estatutos; todavía nuestro Partido no está íntegramente formado siquiera. Entonces la pregunta es por qué no hay estatutos. Experiencia hay mucha; es decir, experiencia que ya tiene casi 50 años de práctica, ¿qué es lo que pasa? Que hay algunos interrogantes de esta experiencia que nosotros quisiéramos resolver, y que no podemos resolver en una forma espontánea, o digamos con algunas características de superficialidad, porque hay determinaciones muy importantes para el porvenir de la Revolución.

La ideología de las clases anteriormente dominantes está siempre presente en Cuba a través de esos reflejos de que les hablaba, en la coincidencia de las gentes. Pero además está presente porque es continuamente exportada desde los Estados Unidos, que es el centro organizador de la reacción mundial, y que exporta físicamente saboteadores, bandidos, propagandistas de diversas formas y penetra prácticamente el territorio nacional, salvo La Habana, con las emisiones que constantemente lanza sobre nosotros.

Es decir, todo el pueblo de Cuba está en contacto perenne con la ideología de los imperialistas, que se transforma naturalmente aquí a través de aparatos de propaganda científicamente organizados para presentar la imagen oscura de un régimen que como el nuestro tiene que tener necesariamente imágenes oscuras, porque estamos en un período de transición y porque no hemos sido profesionales de la economía y la política con una amplia experiencia y con todo un equipo detrás, los que hemos dirigido la Revolución.

Y al mismo tiempo presenta la característica más alucinante, más fetiche, del régimen capitalista. Todo eso se introduce en el país y a veces encuentra eco en el subconsciente de mucha gente. Despierta además cosas dormidas que han sido apenas aplacadas por la rapidez del proceso, por la enorme cantidad de descargas emotivas que hemos tenido que hacer nosotros para defender nuestra Revolución donde la palabra revolución se ha unido a la palabra Patria, a la defensa de todos los intereses, para lo que cada individuo es más sagrado independientemente incluso ya de su extracción social.

Frente a la amenaza de una agresión termonuclear, como en octubre, la unificación del pueblo era automática. Muchas gentes que incluso nunca habían hecho guardias en las milicias se presentaron para luchar. Hubo una transformación de todo el mundo ante la injusticia evidente; era, en fin, el deseo de todo el mundo de demostrar su decisión de luchar en definitiva por su Patria y era también la decisión de la gente que está frente a un peligro del cual no puede huir de ninguna manera con ninguna actitud neutral, porque frente a bombas atómicas no hay neutral ni embajadas, ni nada, lo aniquilan todo.

Así hemos ido caminando nosotros; a saltos y a saltos desparejos, como caminan todas las revoluciones, profundizando nuestra ideología en determinados aspectos, aprendiendo más, desarrollando escuelas de marxismo.

Y al mismo tiempo por el continuo temor de no llegar a posiciones que vayan a detener la Revolución e introducir por esa vía rectal los conceptos pequeño-burgueses, o la ideología del imperialismo a través de esas actitudes críticas frente a la tarea del Partido en toda la organización del Estado. Por eso todavía hoy no tenemos organizado debidamente el Partido, por eso hoy todavía no se ha llegado a cierto grado de institucionalización en cuanto a la alta dirección del Estado que es necesario.. Pero nosotros también nos planteamos algunos problemas. Hay que instrumentar algo nuevo que en nuestro concepto puede reflejar exactamente las relaciones


El Che llega a Nueva York.



Una foto histórica: 200.000 cubanos se movilizan ante el desembarco enemigo.

que tienen que existir entre la masa y los gobernantes directamente y a través del Partido. Así se han empezado a hacer distintas pruebas, pruebas piloto de administraciones locales de distintos tipos, en El Cano en una forma, en Güines de otra, en Matanzas de otra. En donde constantemente vamos viendo las ventajas y desventajas de todos esos sistemas en los cuales existe la célula de una organización de tipo superior y lo que representan para el desarrollo de la Revolución y sobre todo para el desarrollo de la planificación centralizada.

Dentro de todo este maremágnum, de estas luchas ideológicas entre distintos sostenedores por lo menos de ideas distintas aunque no haya tendencias o corrientes definidas, se fijó el trabajo de la juventud que empezó a funcionar, primero como desprendimiento del Ejército Rebelde, después adquiriendo una profundidad ideológica mayor y después transformándose en la Unión de Jóvenes Comunistas, ya digamos de antesala del hombre de partido, y necesariamente con la obligación de adquirir una formación ideológica superior.

Frente a estos problemas no había ninguna discusión, pero había algunas discusiones frente a cuál era el papel de la juventud práctica real. ¿La juventud debe reunirse tres, cuatro, cinco horas a discutir sabios temas filosóficos? Puede hacerlo, no está negado el que se haga eso. Es simplemente un problema de balance y de actitud, frente a la Revolución, frente al Partido y sobre todo frente al pueblo. El plantearse la discusión de problemas teóricos indica una profundidad teórica alcanzada ya por la juventud. Pero plantearse solamente problemas teóricos indica que la juventud no ha podido escapar del mecanicismo y confunde los términos.

Así también se ha hablado de la necesaria espontaneidad, la alegría de la juventud, entonces la juventud y no digo yo este grupo del Ministerio, sino como general, ha organizado la alegría. Entonces los jóvenes dirigentes se han puesto a pensar qué es lo que debe hacer la juventud, porque debe ser alegre, según definición. Y eso precisamente es lo que convertía en viejos a los jóvenes. ¿Cómo un joven tiene que ponerse a pensar qué es lo que debe ser la juventud?

Simplemente haga lo que piense y eso tiene que ser lo que hace la juventud. Pero eso es lo que no sucedía, porque había todo un grupo de dirigentes que realmente estaban envejecidos. Ahora esa alegría y esa espontaneidad de la juventud, es superficialidad. Una vez más también hay que tener cuidado en eso.

Y no confundir lo que la juventud de todo el mundo y sobre todo la juventud cubana por las características de su pueblo tiene de alegre, de fresco, de espontáneo, y la superficialidad. Son dos cosas absolutamente distintas. Se puede ser y se debe ser espontáneo y alegre, pero se debe ser profundo

¿Cómo un joven tiene que ponerse a pensar qué es lo que debe ser la juventud? Simplemente haga lo que piense y eso tiene que ser lo que hace la juventud.



al mismo tiempo. Entonces aquí se plantea uno de los problemas más difíciles de resolver, cuando se plantea como discusión teórica. Porque sencillamente así es como debe ser la juventud comunista. Y no deben pensar en cómo ser, porque debe nacer de su interior.

Yo no sé si me estoy metiendo en honduras semifilosóficas, pero es uno de los problemas que más hemos discutido. El aspecto fundamental en el cual la juventud debe señalar camino es precisamente en el aspecto de ser vanguardia en cada uno de los trabajos que le competen.

Por eso muchas veces hemos tenido algunos problemitas con la juventud porque no cortaba toda la caña que debía, porque no iba al trabajo voluntario lo suficiente. En definitiva, porque no se puede dirigir con teoría y menos puede haber un ejército de generales. El ejército puede tener un general, si es muy grande varios generales, o un comandante en jefe, pero si no hay quien vaya al campo de batalla, no hay ejército. Y si en el campo de batalla el ejército no está dirigido por quienes van al frente a luchar, ese ejército no sirve. Y esa característica que tenía nuestro Ejército Rebelde, la característica de que los hombres que había tenido se habían distinguido en alguna forma en el campo de batalla por sus propias virtudes, eran los que eran ascendidos a algunos de los tres únicos grados que había en el Ejército Rebelde: teniente, capitán o comandante.

Y por lo menos en esas dos primeras categorías: teniente o capitán, eran quienes dirigían el combate. Entonces esto es lo que nosotros necesitamos: tenientes, capitanes, como se nos quiera llamar, quitarles los títulos militares si quieren, pero la gente que vaya adelante, que muestre con su ejemplo, seguir o hacerse seguir es una tarea que puede hacerse a veces difícil, pero que es enormemente más fácil que empujar para que otros caminen, por un camino inexplorado todavía, sobre el cual nadie ha dado el primer paso.

A la juventud le falta recoger entonces los grandes problemas que se planteaba el gobierno, como problema de decisión de masa, convertirlos en su propio anhelo y marchar por ese camino a la vanguardia. Dirigida y orientada por el Partido, debe marchar a la vanguardia. Al cambiarse todos los malos métodos de dirección, y establecer la elección de los trabajadores ejemplares, trabajadores de vanguardia, trabajadores que en el frente de trabajo eran los que realmente podían hablar con autoridad y los que iban en el frente, se produce el primer cambio cualitativo importante en nuestro Partido, cambio que no es único y que debe ser seguido de toda una serie de medidas organizativas, pero que marca el aspecto más importante de nuestra transformación. Y en la juventud ha habido también una serie de cambios. Ahora, la insistencia mía en este punto, la insistencia que continuamente les he hecho, es para que no dejen de ser jóve-

A la juventud le falta recoger

nes, no se transformen en viejos teóricos, o teorizantes, conserven la frescura de la juventud. Sean capaces de recibir las grandes consignas del Gobierno, transformarlas internamente y convertirse en motores impulsores de todo el movimiento de masa, marchando a la vanguardia. Para eso hay que saber seleccionar cuáles son los grandes aspectos sobre los cuales el Gobierno insiste, Gobierno que es representación del pueblo y es Partido al mismo tiempo por otro.

Por otra parte, hay que balancear y jerarquizar. Estas son las tareas que debe cumplir la juventud. Ahora ustedes han hablado de la Revolución Técnica. Este es uno de los aspectos más importantes, de las tareas más concretas, más adaptadas a la mentalidad de la juventud. Pero a la Revolución Técnica no puede irse sola, porque Revolución Técnica está sucediendo en el mundo, en todos los países, socialistas y no socialistas, avanzados, naturalmente.

En los Estados Unidos hay una Revolución Técnica, en Francia hay una tremenda Revolución Técnica, en Inglaterra, en la RFA, y no tienen nada de países socialistas. Entonces la Revolución Técnica debe tener un contenido de clase, un contenido socialista, y para eso se necesita que haya en la juventud una transformación necesaria para que sea auténtico ese motor impulsor; es decir, todos los resabios se vayan liquidando, todos los resabios de la vieja sociedad que ha muerto. No se puede pensar en la Revolución Técnica sin pensar al mismo tiempo en una actitud comunista ante el trabajo, y eso es sumamente importante. Si no hay una actitud comunista frente al trabajo, no hable de Revolución Técnica Socialista.

Eso es simplemente el reflejo en Cuba de la Revolución Técnica que se está operando por los grandes cambios ocurridos a raíz de los últimos inventos y descubrimientos de la ciencia. Estas son cosas que no pueden estar separadas y la actitud comunista ante el trabajo consiste en los cambios que van ocurriendo en la mente del individuo, cambios que necesariamente serán largos, y que no se puede aspirar a que sean completos en un corto período, en los cuales el trabajo ha de ser lo que todavía es hoy; esa obligatoriedad compulsiva social para transformarse en una necesidad social. Es decir, la transformación, la Revolución Técnica dará la oportunidad de llegar aproximadamente a lo que más les interesa en la vida, en sus trabajos, investigaciones, estudios de todo tipo. Y la actitud frente a este trabajo será una actitud totalmente nueva. El trabajo será el día domingo de hoy, no el domingo del corte de caña, sino el domingo de un corte de caña. Es decir, tendrá la representación de lo necesario de las sanciones obligadas.

Pero para eso hay que pasar un proceso largo, y ese proceso se va creando en hábitos adquiridos mediante el trabajo voluntario, por ejemplo. ¿Por qué insistimos tanto en trabajo voluntario? Económicamente significa casi nada; los voluntarios incluso que van a cortar caña, que es la tarea más importante que realizan desde el punto de vista económico, no dan resultado. Un cortador de caña del Ministerio corta cuatro o cinco veces menos que un cortador de caña que ha hecho eso habitualmente toda su vida. Pero que hoy tiene una importancia económica por la escasez de brazos que hay. Ahora lo importante es que es una parte de la vida del individuo que se entrega a la sociedad sin esperar nada, sin retribución de ningún tipo y solamente en cumplimiento del deber social. Allí empieza a crearse lo que después, por el avance de la técnica, por el avance de la producción y de las relaciones de producción, alcanzará un tipo más elevado, se convertirá en la necesidad social.

Si todos son capaces de unir en cada momento la capacidad para transformarse internamente en cuanto a los estudios ante la actitud frente a la nueva técnica y al mismo tiempo la capacidad para rendir en su puesto de trabajo como vanguardia, avanzaremos. Y acostumbrarse a hacer del trabajo productivo, poco a poco, algo que significa tanto que se convierte de momento, y a través del tiempo, en una necesidad, entonces serán automáticamente vanguardias dirigentes de la juventud, y no tendrán nunca que plantearse qué hacer. Harán simplemente lo que en un momento dado luzca lo más lógico. No tendrán que buscar qué es lo que a la juventud le va a gustar.

Ustedes serán automáticamente juventud y representación de los más avanzados de la juventud. No tengan nunca miedo, los que son jóvenes, jóvenes de espíritu sobre todo, preocuparse de lo que hay que hacer para agradar. Simplemente hacer lo que sea necesario, lo que luzca lógico en un momento dado. Allí la juventud será dirigente.

Hoy se ha iniciado todo ese proceso, digamos de politización de este Ministerio, que verdaderamente es frío, que es bastante burocrático, un nido de burócratas meticulosos y machacones, del ministro para abajo, que están ahí constantemente peleando con tareas concretas para ir buscando nuevas relaciones y nuevas actitudes.

Ahora, ustedes se quejaban, la juventud, de que habían organizado este encuentro, en los días que yo no vine estaba vacío, y entonces que dijera esto. ¿Qué es lo que pasa? Aquí pasa simplemente que hay una falta de comunicación, o una falta de interés, que no ha sido vencida por la gente encargada de vencerla. Y esa es una tarea concreta del Ministerio. Es una tarea de la juventud, vencer la indiferencia del Ministerio. Claro que siempre cabe la autocrítica y siempre cabe el análisis de que no se ha hecho lo suficiente para estar en comunicación con la gente, constantemente.

Es verdad, pero también cuando uno hace la autocrítica debe hacerla completa, porque la autocrítica no es flagelación, sino análisis de la actitud de cada uno. Y también el enorme trabajo que uno tiene sobre los hombros, uno tras otro y todos amontonados, impide que se pueda tener otro tipo

entonces los grandes problemas que se planteaba el gobierno, como problema de decisión de masa.

de relación e impulsar una relación digamos más humana, menos dirigida por los canales burocráticos a través de los papeles.

Eso vendrá con el tiempo, cuando el trabajo no sea tan imperioso y también cuando se logre toda una serie de cuadros donde descansar, donde todos los trabajos sean cumplidos siempre, donde la desconfianza en el trabajo no tenga que ser una de las características desgraciadas de toda esta época de la Revolución.

Donde hay que chequear personalmente los papeles, hacer cuentas personalmente en las estadísticas, y donde todavía se encuentran errores a cada rato. Entonces, cuando toda esa época desaparezca, y va en camino de desaparecer, y desaparecerá pronto, y todos los cuadros estén más fortalecidos, todos hayamos avanzado un poquito más, naturalmente que habrá tiempo para otro tipo de contacto, contacto que no quiere decir el hecho de que vaya un ministro, un director a decir cómo le va la familia a fulano o a mengano, sino a organizar contactos que nos permitan a todos trabajar mejor aquí y afuera y conocernos mejor.

Porque el socialismo, ahora en esta etapa de construcción de socialismo y comunismo, no se ha hecho simplemente para tener nuestras fábricas brillantes, se está haciendo para el hombre integral, el hombre debe transformarse conjuntamente con la producción que avance y no haríamos una tarea adecuada si solamente fuéramos productores de artículos, de materia prima, y no fuéramos a la vez productores de hombres.

Aquí está una de las tareas de la juventud, impulsar, dirigir con el ejemplo de la producción del hombre del mañana, y en esa producción y en la dirección está incluida la producción propia, porque nadie es perfecto, ni mucho menos, y todo el mundo debe ir mejorando sus cualidades mediante el trabajo, las relaciones humanas, el estudio profundo, las discusiones críticas, todo eso es lo que va transformando a la gente. Todo lo sabemos porque han pasado cinco años largos desde que nuestra Revolución triunfó, siete años también largos desde que desembarcamos los primeros y empezaron las luchas de la última etapa y cualquiera que mire atrás y piense lo que era siete años antes se da cuenta de que el camino que se ha recorrido es mucho, muy grande, pero todavía falta mucho.

Esas son las tareas, y lo fundamental es que la juventud comprenda dónde está situada y cuál va a ser su tarea fundamental. Que no se la jerarquice más allá de lo que deba, que no se considere el centro de todo el universo socialista, pero sí se analice un eslabón importante, y muy importante que es el eslabón que apunta al porvenir. Nosotros ya vamos en declinación, a pesar de que todavía perteneceríamos geográficamente digamos a la juventud, hemos pasado por muchos trabajos duros, hemos tenido las responsabilidades de dirigir un país en momentos tremendamente difíciles, y todo eso envejece naturalmente, gasta, y dentro de unos años nuestra tarea será ya a los que quedemos el retirarnos a cuarteles de invierno para que las nuevas generaciones ocupen nuestro lugar. De todas maneras creo que hemos cumplido con cierta dignidad un papel importante, pero no estaría completa nuestra tarea si no supiéramos retirarnos a tiempo. Y también otra tarea de ustedes es crear la gente que nos reemplace, de manera que el hecho de que nosotros seamos dejados en el olvido como cosa del pasado, pasa a ser uno de los índices más importantes de la tarea de toda la juventud y de todo el pueblo.

[Discurso pronunciado por el comandante Ernesto "Che" Guevara el 9 de mayo de 1964 en el Ministerio de Industrias.]

Periódico *Granma*, 20 de octubre de 1967.

Aquí está una de las tareas de la juventud, impulsar, dirigir con el ejemplo de la producción del hombre del mañana.

De todas maneras creo que hemos cumplido con cierta dignidad un papel importante, pero no estaría completa nuestra tarea si no supiéramos retirarnos a tiempo.



Diálogo entre el Che y Fidel.

Discurso a los trabajadores de la industria textil

La **hostilidad** de los **Estados Unidos** y de la mayoría de los gobiernos latinoamericanos, y el **acercamiento progresivo** a la **Unión Soviética** se pone de manifiesto es este discurso que el Che pronunció a los trabajadores de la industria textil el 7 de febrero de 1960.

Mis queridos compañeros:

Debo pedir disculpas, en primer lugar, porque no podré asistir a la terminación de este acto, debido a que también tengo un compromiso previo con el señor Anastas Mikoyan, en cuya casa tendré el honor de almorzar hoy en compañía de algunos Ministros del Gobierno. *(Aplausos.)*

Con respecto a lo que nos ocupa ahora, quiero decirles que están tratando por todos los medios de impedir la zafra. Yo sé que eso es imposible, y ya hoy hice mi "zafra particular": más de cien mil pesos directamente de la Federación Textil y de otras federaciones nacionales y provinciales vienen a contribuir al gran fondo que ha creado el pueblo para la defensa de su país. Hubiera querido que el señor Mikoyan viera también esta parte del acto, que viera que nuestro pueblo no se limita solamente a marchar o a empuñar el fusil, que en cada momento de su vida piensa en la defensa de la Revolución y acorde con los grandes principios que nos han regido, se impone el sacrificio de quitar parte de sus haberes para contribuir a todas las grandes campañas de nuestro Gobierno Revolucionario.

Esa es la base de nuestro triunfo. Nuestro triunfo no será el triunfo de personalidades aisladas, no puede ser siquiera el triunfo de Fidel Castro, siendo como es el líder indiscutido de todos nosotros. *(Aplausos.)* Nuestro triunfo es el triunfo del pueblo entero, y quisiera yo decirle al señor Mikoyan que si todavía no podemos tirar "Sputniks" a la Luna, podemos expandir nuestra idea revolucionaria hasta la luna misma, y mostrar nuestro entusiasmo... *(aplausos)* y mostrar nuestro entusiasmo constructivo a la cara del mundo.

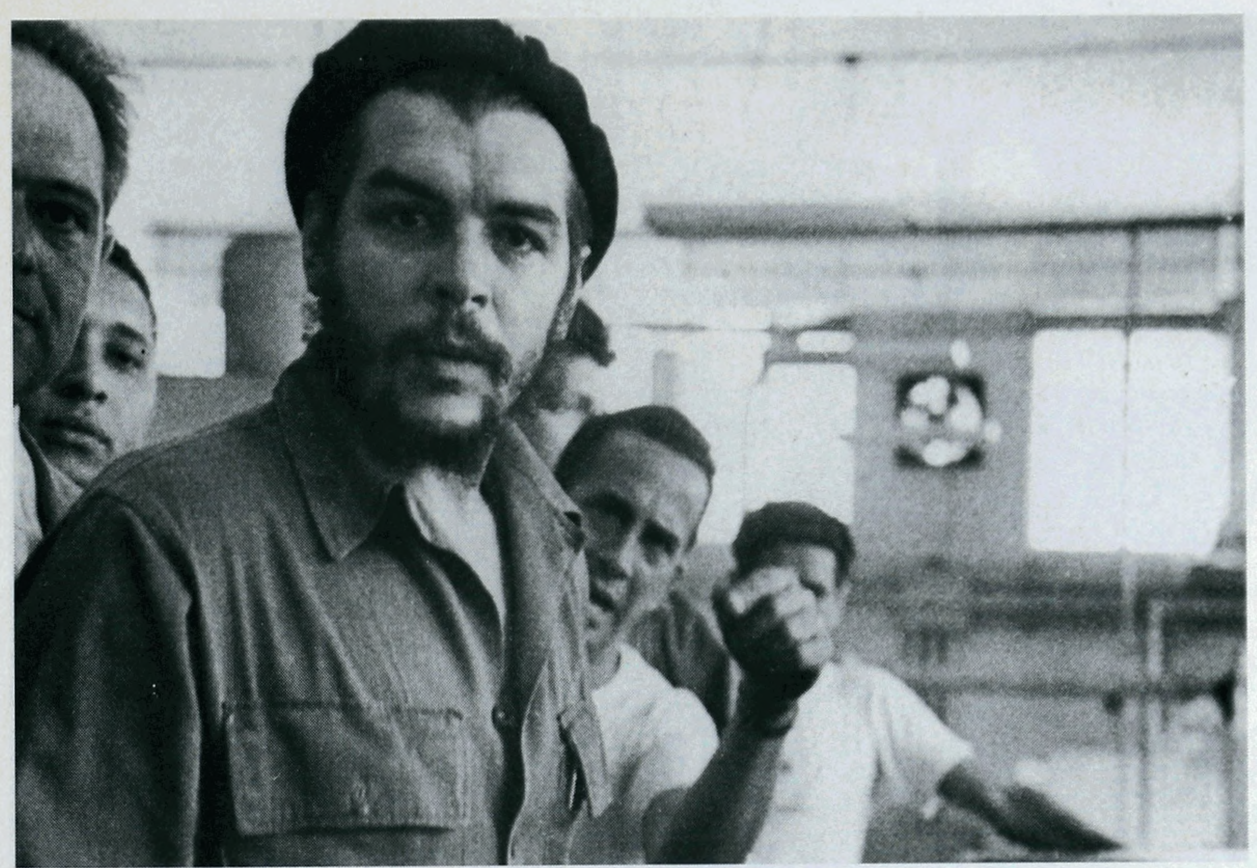
Hubiera querido que al ilustre huésped no se le obsequiara con maniobras militares, sino simplemente con muestras de nuestro arte y de nuestra cultura populares. El momento lo ha impedido; debemos prepararnos para cumplir nuestra Revolución pacíficamente o para defenderla con las armas en la mano. Pensamos que el primero de enero había acabado la historia del fusil aquí en Cuba; desgraciadamente, debemos seguir empuñándolo para defender lo que conquistamos ese primero de enero, y todas nuestras conquistas revolucionarias hasta hoy, y las que vendrán, porque una Revolución no se puede parar. En el momento en que se para, retrocede; y nosotros debemos seguir adelante para profundizarla más, para hacerla más vigorosa y para mantener ante los ojos de América y del mundo este ejemplo luminoso que es nuestra Revolución de hoy.

Todos los pueblos que han pasado por etapas parecidas en todos los países de Europa y del Asia, nos miran como a hermanos menores y pujantes que marchamos en el camino absoluto de la liberación; nos miran con simpatía en la República Arabe Unida, en la India... *(aplausos)* en Indonesia, en Yugoslavia, en la Unión Soviética... *(aplausos)* y nos miran también con simpatía y con renovadas esperanzas en cada uno de los pueblos asiáticos y africanos que no han logrado todavía su liberación, y en nuestras veinte repúblicas hermanas, que aunque algunas de ellas están hoy en un plano de evolución económica más adelantado que el nuestro, ninguna ha llegado a nuestro grado de madurez política y revolucionaria. Podemos decir con orgullo, con todo el sano orgullo, que estamos a la cabeza de América, que somos hoy... *(aplausos)* el país que está trazando las grandes pautas de nuestra liberación.

No luchamos solamente contra los poderes coloniales, no luchamos solamente contra nuestros latifundistas de aquí, contra nuestros criminales de guerra; no luchamos solamente contra las satrapías americanas, como la de Trujillo o la de Somoza: luchamos también contra la desvergüenza y la traición de falsos gobernantes de América, que se escudan tras una careta democrática para echarle zancadillas a la Revolución cubana. Pero somos tan fuertes que podremos contra todos ellos, y podremos porque a la unidad absoluta del pueblo de Cuba se une la unidad y la solidaridad de todos nuestros hermanos de América y de todos los pueblos del mundo que saben lo que es el sufrimiento y la opresión colonial. Por eso estamos en un momento luminoso. Angustioso quizás, de lucha y de trabajo, cuyo fin no se ve en un futuro inmediato, pero debemos tener siempre la misma fe que hoy han demostrado ustedes. Y esa fe se demuestra con los aportes voluntarios, con las milicias obreras, de campesinos y de estudiantes y se demuestra también con el trabajo fecundo y organizado.

Queremos, sí, esta vez, poder decir sin falsas hipocresías que el Gobierno Revolucionario no tiene un solo problema con sus obreros o campesinos; que cada vez que se le pueda dar una nueva conquista salarial o social, se le dará inmediatamente; y cada vez que se deba exigir un sacrificio, se podrá contar con la gran masa de compañeros obreros y campesinos. *(Aplausos.)* Esa es nuestra fuerza y ésa es la base de nuestra victoria.

Debo recordarles, sin embargo, y puntualizar una vez más, que los tiempos no son tranquilos. Ya saben los dirigentes de la reacción internacional que esta Revolución es indestructible por dentro; saben que no podrían ni con diez o cien veces más avionetas sobre nuestro territorio, impedir el desarrollo de la zafra, que es la base de nuestra economía hoy, pero tratan siempre de buscar alguna nueva forma de agresión; tratan de ahogarnos económicamente y es muy posible que traten de ir más lejos. Si es necesario luchar con las armas en la mano, lo haremos. *(Aplausos.)* Pero cuanto más fuerte y unido esté el pueblo, cuanto más compacta vean los enemigos las filas populares, más difícil se les hará atacar; y es preciso decir a voz en cuello también, que esta democracia revolucionaria, que esta democracia de obreros y campesinos que ha sabido re-



El Che contra los enemigos de la industrialización:el ausentismo y la baja productividad.

partir la justicia social sabrá también en su momento impartir la justicia revolucionaria, y que quienes vengan aquí a hollar nuestro suelo en son de asesinos del pueblo, no podrán esperar otra cosa que la muerte inmisericorde, vengan de donde vinieren. *(Aplausos.)* Deben saber que la base de fuerza de nuestro Gobierno no es sólo el Ejército Rebelde, sino toda la gran masa del ejército popular; deben saber que las armas están listas en sus manos. *(Aplausos.)*

Pero aun sabiendo todo esto, aunque nosotros conozcamos bien la situación, aunque podamos estar listos para un ataque eventual de hoy, de mañana o de cualquier día, debemos sin embargo dedicarnos al trabajo constructivo, como si esas posibilidades de agresión fueran sumamente remotas, porque debemos dedicarnos a construir, con la gran base de la Reforma Agraria, un país industrial; tenemos que desarrollar en primer lugar, las industrias que nos permitan sustituir las importaciones y no depender para nuestro sustento del capricho de las potencias extranjeras.*(Aplausos.)* Debemos también diversificar nuestro comercio exterior hasta lo último. *(Aplausos.)*

Seguimos los preceptos de Martí, que señalaba como uno de los grandes peligros el ser el vendedor único de una nación poderosa. Por ello estamos trabajando a los cuatro vientos, para establecer relaciones armónicas de comercio, diplomáticas y de buena voluntad entre nuestro pueblo y todos los pueblos del mundo que acepten como buena la voluntad única de este pueblo cubano. *(Aplausos.)*

No pedimos nada a nadie; no estamos mendigando empréstitos, ni solicitando compra de nuestros azúcares de rodillas, simplemente ofrecemos lo que tenemos, respetamos a los pueblos vecinos y a todos los pueblos del mundo, y proclamamos nuestro derecho insobornable a ser considerados un país igual a cualquier otro de la tierra, en el concierto de todos los países libres. *(Aplausos.)*

Quien así nos admita será nuestro amigo; no importa la ideología interior que lo anime, no importa su sistema social o económico. Quien no nos respete como Nación no puede aspirar a nuestra amistad, sean cuales fueren los vínculos anteriores que nos ligaran, y sea cual fuere la fuerza que pueda poner para ofender a nuestra Patria. *(Aplausos.)*

Hoy ustedes han hecho efectiva la contribución, en moneda nacional, de su esfuerzo para hacer más fuerte a nuestra Patria en el campo armado. Sin embargo, los compañeros de la Federación Textil me han dado una noticia que es para mí un indicio de fuerza mucho mayor aún que el de las armas: el de un aumento de un veinte por ciento en la producción textilera, gracias al esfuerzo de todos ustedes, y a la compenetración entre el Gobierno Revolucionario y las masas trabajadoras. Esto es considerado por el Gobierno el aporte máximo de ustedes, y por ello, en nombre de él, les doy las gracias. *(Ovación.)*

Comisión para perpetuar la memoria del comandante Ernesto Guevara.

Quien no nos respete como Nación no puede aspirar a nuestra amistad, sean cuales fueren los vínculos anteriores que nos ligaran.



Al regresar a La Habana Guevara debe rendir cuentas por su discurso en Argel.

Palabras a obreros destacados

En este discurso del 22 de febrero de 1961, el Che da los primeros esbozos de los estímulos materiales y morales para la producción, el trabajo colectivo y la emulación

Compañeros:

Después de saludarlos, quiero pedirles excusas, porque tengo que retirarme muy rápidamente, debido a que tuvimos que intercalar este pequeño acto dentro de una serie de compromisos que se han retrasado un poco.

Simplemente quería explicarles con unas palabras la raíz de todo esto. La raíz de estos premios que se adjudican hoy es una decisión del compañero Fidel Castro de que todos los meses se investigara en las empresas, se buscara la gente que había sobresalido por su espíritu de cooperación, por su interés en el aumento de la producción, por su compañerismo; y por todas las cosas reunidas se hiciera mención de esta persona y, además, se le diera como estímulo un premio consistente en el conocimiento de nuestro país, de sus bellezas naturales y de las cosas que estamos haciendo, porque es muy bueno conocernos entre nosotros, visitar lugares nuevos, ver las nuevas obras.

Este sistema, en su ejecución, ha tenido todavía muchos inconvenientes, muchos defectos; no lo hemos podido hacer organizadamente, y nos hemos retrasado en la adjudicación de los premios. No dudo de ninguno de ustedes, pero tampoco puedo garantizar que cada uno sea exactamente el más merecedor.

Es muy difícil; hay que tomar en cuenta muchas características para poder hacer una cosa justa, y nunca será extremadamente justa. Hemos tratado de hacerlo lo mejor posible, dentro de la rapidez que exigían las circunstancias.

Cada mes un grupo de cien obreros de distintas empresas saldrán a conocer el país, es decir, recibi-

Todavía tenemos que trabajar mucho para mejorarlo, y ver cómo toda la familia pueda ir tomando parte también en estas excursiones.



Cara a cara con Fidel: el Che siempre fue de frente.

rá un tipo de premio como éste, premio que no es nada extraordinario, que no significa ningún aumento en el salario; significa solamente la oportunidad de visitar los centros turísticos del país y, al mismo tiempo, los centros industriales. En fin, eso ya depende de la voluntad de cada uno, como quiera invertir su tiempo.

Todavía tenemos que trabajar mucho para mejorarlo, y ver cómo toda la familia pueda ir tomando parte también en estas excursiones; cómo se puede hacer un régimen mixto de excursiones colectivas, cómo se harán para algunos que lo quieran así, y excursiones individuales para otros. Es decir, que cada uno elija libremente el lugar donde quiera ir. Esta primera vez no ha sido posible hacerlo.

Lo que sí queremos resaltar nosotros es que nunca un premio individual debe hacer perder la noción de que la industria es el producto de un esfuerzo colectivo y que, naturalmente, estamos nosotros trabajando y trabajaremos durante todo este año 1961, para poder dar las formas necesarias para crear la emulación entre los centros de trabajo, y parapoder valorar así el trabajo colectivo y poder premiarlo en la forma en que se determine en su oportunidad.

Todo este año será de ese trabajo e intervendrán ahí los Consejos Técnicos Asesores; intervendrán también grupos del Ministerio del Trabajo, y se está adiestrando especialmente a la gente para esta tarea. Y a partir del año 1962, que es cuando empieza nuestro plan cuatrienal, el primer plan económico de envergadura del Gobierno Revolucionario, ya también saldrá la emulación colectiva.

Naturalmente, los premios individuales se mantendrán siempre, y al mismo tiempo buscaremos fórmulas que tengan un grado científico que permita premiar a los obreros y a los compañeros que hacen aportes sustanciales a la producción, con inventos nuevos, con fórmulas nuevas para trabajar mejor, para aprovechar mejor el esfuerzo en el trabajo, etcétera.

Quisiera, simplemente, que ustedes, después del viaje, anotaran todas las deficiencias que van a ver –desde ya les aseguro que las van a ver– para poder ir corrigiéndolas; todo lo que a ustedes se les ocurra sobre los procesos, la forma de selección, la forma de hacer los viajes, las cosas que le conviene más conocer a un obrero de la ciudad o a un obrero del campo, o lo que tiene más interés en conocer.

Aquí creo que están reunidos prácticamente obreros de la ciudad, es decir, de la capital nada

Lo fundamental es que se van haciendo las cosas, y se pueden ir corrigiendo sobre la marcha, si uno está atento al error.



El Che y Loyola Guzmán en el campamento, en Bolivia.

más. Hay obreros de pueblos pequeños, de zonas prácticamente rurales, que naturalmente no han podido venir aquí, porque están repartidos prácticamente en toda la República.

Ustedes saben que estamos en un proceso de reestructuración muy grande, que probablemente acabemos dentro de una semana o algo así, en que saldrán las leyes que establezcan nuevos regímenes para ministerios, para las empresas estatales; las formas financieras para las empresas estatales, y la metodología para la preparación del nuevo plan.

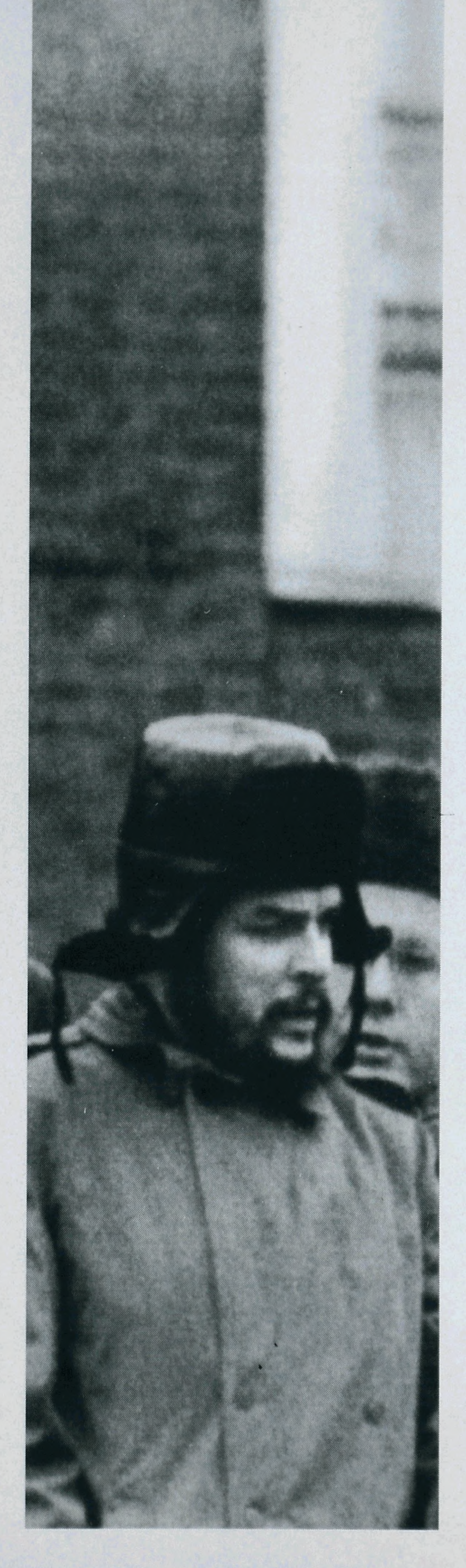
El plan es algo sumamente complejo. Hay que estudiarlo mucho, hay que prepararlo mucho, y nosotros trataremos de hacerlo con poca preparación. Serán apenas unos seis u ocho meses. Hay países donde se preparan dos o tres años antes. Nosotros no podemos ponernos a preparar planes en tres años, como no hemos podido hacer las cosas para que salgan bien, en un mes o en dos meses, sino que lo hemos hecho rápidamente, con algunos defectos.

Pero, en definitiva, lo fundamental es que se van haciendo las cosas, y se pueden ir corrigiendo sobre la marcha, si uno está atento al error.

Se ha pensado dar a cada uno un pequeño diploma, y hacer un pequeño aviso en cada fábrica que sirva como mención para que se exponga ante los compañeros. Una vez más es un grado de distinción entre la emulación colectiva de todos ustedes; no significa de ninguna manera una división, no debe ser tomado como una división, sino todo lo contrario: nada más que como un ejemplo para que se siga por los demás compañeros.

En este primer viaje creo que se han hecho las reservaciones para salir a Soroa y a Varadero, durante poco más de una semana. Y ya les digo que después podrán salir prácticamente a todo el país. Será cuestión de ponerse de acuerdo con el INIT, hacer unos planes un poquito más elaborados. Ustedes, de todas maneras, naturalmente... Varadero todo el mundo lo conoce; algunos tienen ganas de ir, otros ya han ido; Soroa es un lugar nuevo que probablemente pocos conocen en su nuevo estilo: un lugar de veraneo. Yo no lo conozco, pero lo he visto al pasar en otras tareas. Es un lugar muy bonito, de esas cosas que se tienen en los países que nunca se conocen, los pueblos no los pueden gozar hasta que llega una Revolución.

En la tarea específica de ustedes, la tarea de la producción –que ustedes han rendido tan efectivamente–, creo que no es el momento de hablar. Si han sido elegidos, y suponemos que han sido elegidos con toda justicia, es porque ustedes han demostrado ya la comprensión cabal del proceso revolucionario, la necesidad de acoplar el trabajo del Gobierno al trabajo de los obreros en la construc-



Aquí no se preparaba a la gente para organizar ni para administrar un Estado, sino que se preparaba a la gente para ser carne de cañón y fuerza de trabajo.

ción del país, como un todo armónico y orgánico; y no serían palabras de ese tipo para un grupo selecto de compañeros como ustedes, sino más bien para la masa de los trabajadores de cada centro.

Me complazco en felicitarlos, en recalcar los nuevos pasos que se están dando, la importancia que tiene que la clase obrera vaya alcanzando el nivel técnico necesario para tomar totalmente en sus manos la administración de las fábricas y de todo el Estado. Es decir, tomar en sus manos el aparato estatal, que hoy no se puede en todos los casos, porque hay, en fin, falta de cultura sobre todo.

Aquí no se preparaba a la gente para organizar ni para administrar un Estado, sino que se preparaba a la gente para ser carne de cañón y fuerza de trabajo.

Una última advertencia: nosotros pensamos, en cada fábrica, dar también premios anuales individuales; premios cuyas características no podemos todavía anunciar, no sabemos, no por otra cosa, sino porque no lo sabemos exactamente, porque hay que estudiarlos, y un paso dentro de ese premio es este primer premio mensual.

Pero una cosa hay que aprender bien, y es que nadie debe dormirse en laureles de ningún tipo. Quien tenga un mérito cualquiera, que se lo haya ganado con su esfuerzo, tiene que demostrar haber sido justamente merecedor de ese galardón durante todo el año y durante todo el proceso revolucionario. No dormirse en los laureles.

El mes que viene no pueden salir los mismos obreros; tendrá que salir otro grupo para distribuir a la gente, porque son muchos los obreros y pocas las posibilidades de viajar en esta forma. Pero, de todas maneras, sería interesante que todos ustedes que hoy van a gozar de tan merecidas aunque cortas vacaciones, estén también el mes que viene recomendados; que ninguno haya decaído en ninguna de las cualidades fundamentales que los han hecho merecedores de este pequeño premio.

Les deseo, pues, unas vacaciones felices, y espero, dentro de unos meses, ver algunas caras de nuevo por aquí, porque podrán repetir el viaje. *(Aplausos.)*

Comisión para perpetuar la memoria del comandante Ernesto Guevara.

Pero una cosa hay que aprender bien, y es que nadie debe dormirse en laureles de ningún tipo.

Este fascículo forma parte de la edición de **Página/12**. Queda prohibida su venta en forma separada.
Hecho el depósito que establece la ley 11.723. I.S.B.N. 987-503-098-8

Próximo fascículo:

- *Discusión colectiva: decisión y responsabilidad únicas.*
- *Palabras en la inauguración de la escuela de capacitación técnica para obreros.*

